

Los yanomamis: el 'buen salvaje' de la familia real británica

por Gretchen Small y Silvia Palacios

La creación de la reserva yanomami ha sido un plan personal de la familia real británica desde hace casi 25 años. Para encabezar la campaña se fundó, en 1969, Survival International, la sección "de humanos" del World Wide Fund for Nature (WWF, anteriormente World Wildlife Fund). Los príncipes Carlos y Felipe viajaron en persona al Brasil, en 1990 y 1991, para promover su plan; el WWF dirigió una campaña de publicidad y presión para crear el parque y en 1990 mandaron al Brasil a lady Lynda Chalker, ministra británica de Fomento de Ultramar (la antigua Oficina Colonial).

En julio de 1991, sir Walter Bodmer, presidente de la Organización Genoma Humano, anunció que los yanomamis serían la primera tribu cuyos genes se congelarían y se archivarían en el Museo de Genética Humana de Londres, como parte de la "biblioteca" de genes de "pueblos en extinción".

La siguiente cronología cubre lo más destacado de la historia, pero añadimos la aclaración de que los dos presidentes que pusieron en marcha este plan de la Corona británica, Fernando Collor de Melo en el Brasil, y Carlos Andrés Pérez en Venezuela, fueron expulsados de sus cargos en 1992 y 1993, respectivamente, acusados de corrupción. Ninguno de los gobiernos que les siguieron han estado dispuestos aún a dar el siguiente paso que exige la Corona: abdicar a su soberanía en las zonas de reserva.

1971: Robin Hanbury-Tenison, presidente de Survival International (SI), visita 33 tribus del Brasil y respalda la creación de un "parque nacional de los yanomamis". SI es la principal ONG internacional que promueve el plan.

1972: Dos miembros fundadores de SI, Francis Huxley y John Hemming (director de la Real Sociedad Geográfica), son enviados al Brasil por la Sociedad Protectora de Aborígenes, de la Internacional Antiesclavista, que dirige lord Buxton. Su informe final señala que el parque yanomami "bien podría poner a prueba la política del gobierno brasileño".

1978: Se crea la Comisión para la Creación del Parque Yanomami, una organización no gubernamental brasileña. El antropólogo Bruce Albert, del SI, escribe la propuesta de esa comisión para crear un parque de 6,4 millones de hectáreas en la frontera brasileña, para que 8.400 yanomamis continúen viviendo en "nomadismo intermitente".

1979: SI emite un Boletín de Acción Urgente para presionar al gobierno brasileño. A partir de entonces los boletines empiezan a publicarse aproximadamente cada año. "Los ya-

nomamis se convirtieron en la prioridad de Survival International", dice su presidente, Hanbury-Tenison.

1980: Marcus Colchester, antropólogo británico y colaborador de SI, publica una propuesta similar para crear un parque en territorio venezolano fronterizo con Brasil.

1981: Hanbury-Tenison, un fotógrafo y un antropólogo, son contratados por Time-Life Books para que vivan dos meses con Bruce Albert y sus yanomamis. El siguiente año se publica *Aborígenes del bosque tropical del Amazonas*. Posteriormente, Hanbury-Tenison describe que el infanticidio que practican los yanomamis es "un sistema. . . que les funciona excelentemente" y dice que la caza y recolección les permite vivir en "feliz abundancia".

1985: La OEA insta al gobierno brasileño a crear un parque yanomami para preservar sus costumbres y su "cultura". El senador Severo Gomes se une a la comisión y presenta un proyecto de ley para crear el parque yanomami; recibe el respaldo del diputado Fabio Feldman y del senador Fernando Henrique Cardoso (actual presidente electo del Brasil).

1989: Davi Kopenawa, activista yanomami, recibe el premio Global 500, de la ONU. SI recibe el premio Right Livelihood e invita a Kopenawa a recibirlo.

14 de septiembre de 1989: Anne Roderick, propietaria de la cadena de tiendas de cosméticos The Body Shop, que vende "productos del Amazonas", encabeza a las ONG en una manifestación contra la embajada brasileña en Londres para protestar por la "destrucción del Amazonas".

30 de septiembre de 1989: Brazil Network y el Instituto Católico de Relaciones Internacionales coauspician un seminario en Sheffield, Inglaterra, titulado "Amazonia: ¿ambiente de quién; batalla de quién?", para crear una federación internacional de ONG que coordinen todas las campañas ecologistas en el Amazonas.

1990: SI publica un llamado del príncipe Carlos contra el "genocidio colectivo" de los yanomamis. "Cualquier discusión sobre los bosques tropicales debe empezar por ver. . . a los pueblos tribales que quedan, para los cuales el bosque tropical ha sido su hogar por muchas generaciones."

Mayo de 1990: El príncipe Carlos invita a Jose Lutzenberger, secretario brasileño del Medio Ambiente, a Londres, para anunciar que él y "Lutz" comparten una visión "holística" de los problemas ambientales. El príncipe Carlos asiste a un foro de Amigos de la Tierra donde "Lutz" es el orador

principal; posteriormente habla del caso de los yanomamis con el presidente electo Fernando Collor de Melo.

Octubre de 1990: Lady Lynda Chalker, ministra británica de Fomento de Ultramar, visita Brasilia para preparar la visita del príncipe Carlos al Amazonas. Anuncia que su Ministerio desea financiar programas de salud para los yanomamis; firma varios acuerdos de cooperación anglo-brasileños, y asiste a un seminario sobre ecología coauspiciado por su Ministerio e Imperial Chemical Industries, con Lutzenberger a su lado. Al final de su viaje, Chalker anuncia que su Ministerio financiará una “estación científica” en la reserva ecológica en Caxiunana, Para, Brasil.

1990: “Campaña internacional fuerza al gobierno a dar acceso a las tierras yanomamis a las organizaciones de apoyo”, anuncia SI.

Marzo de 1991: El príncipe Felipe visita la reserva ecológica de Salvador, Bahía, Brasil, donde el WWF ha donado 659 hectáreas de tierra.

23–27 de abril de 1991: El príncipe Carlos visita al Brasil, con un séquito de luminarias del ecologismo internacional: Maurice Strong; David Tripiet, ministro británico del Medio Ambiente; William Reilly, director de la Agencia de Protección del Medio Ambiente, de los Estados Unidos; Carlo Ripa di Meana, Comisionado Ambiental de la Comunidad Europea; y sir Robert Horton, presidente de British Petroleum. Carlos celebra una reunión de dos días a bordo del yate real Britannia en el río Amazonas, con Lutzenberger y el empresario brasileño Israel Klabin, Jose Safra y otros. El presidente Collor estuvo una de esas noches a bordo del yate.

Junio de 1991: El presidente venezolano Carlos Andrés Pérez emite un decreto mediante el que se crea la Reserva de la Biósfera Alto Orinoco-Casiquiare, para los yanomamis, en la frontera con el Brasil. Todos los gobiernos venezolanos anteriores se habían negado a establecer la reserva ya que ello conllevaría acuerdos internacionales que le otorgarían derechos de inspección, etc., a las organizaciones internacionales.

Junio de 1991: El príncipe Felipe invita a Londres al diputado brasileño Fabio Feldman, a Jose Pedro de Oliveira Costa, jefe ecológico de SOS Mata Atlántica, y a Jose Theodoro Araujo, director de la Asociación Brasileña del WWF, para hablar de ampliar las actividades del WWF en Brasil.

Junio de 1991: El presidente Collor de Melo visita Washington, donde el presidente George Bush le entrega una carta de protesta por la demora del gobierno brasileño para identificar las “tierras yanomamis”, firmada por los senadores demócratas Albert Gore, Timothy Wirth, Alan Cranston, Paul Wellstone, Dennis de Concini, Daniel Patrick Moynihan, Tom Harkin y Edward Kennedy. A su regreso al Brasil, Collor destituye al presidente de la Fundación Nacional Indígena y nombra a Sidney Possuelo, colaborador de Lutzenberger, quien acepta delimitar inmediatamente los territorios indígenas.

Septiembre de 1991: La Comisión Especial del Congre-

so brasileño sobre Amenazas al Amazonas le solicita a Lutzenberger renunciar como ministro del Medio Ambiente, por oponerse al desarrollo del país y estar a sueldo de la organización británica Gaia Foundation.

Octubre de 1991: Henner Ehringhaus, director del WWF, visita Brasil y se reúne con el presidente Collor para decirle que “el prestigio del gobierno de Collor, en opinión del público internacional. . . le debe mucho a [Lutzenberger]”. Luego visita Brasil el parlamentario británico John Battle, para informarle a Collor que el gobierno británico está “muy preocupado” por los yanomamis.

15 de noviembre de 1991: Collor firma el decreto de constitución del Parque Yanomami.

‘Muro verde’ para un campo de concentración

El impedirle a los indios yanomamis que cambien su modo de vida es garantizarles la muerte a edad temprana. Los yanomamis son, no un grupo homogéneo, sino unas 200 comunidades dispersas en las que se hablan cuatro dialectos distintos, sin lengua je escrito ni sistema numérico. Los yanomamis son una de las colectividades humanas más violentas y sanguinarias del mundo; cerca del 44 por ciento de todos los varones arriba de los 25 años de edad han participado en el asesinato de por lo menos una persona, y el 30 por ciento de los adultos mueren en circunstancias violentas. A mediados de los años ochenta el promedio de vida de los yanomamis venezolanos era de 30 años, menos de la mitad del promedio nacional de 65¹. Algunas comunidades yanomamis practican el canibalismo; en otras se mata a los bebés rechazados sea por nacer hembras, deformes o en cantidad excesiva.

Los propios diseñadores de las reservas yanomamis reconocen que, si se les permitiera, muchos indios preferirían cambiar su cultura y su modo de vida. En la propuesta de Survival International de un parque yanomami brasileño en 1979, el antropólogo Bruce Albert alegaba que el parque es necesario para evitar la migración de las tribus, dada “la atracción que les presenta la sociedad nacional venezolana”.

El ecologista venezolano Antonio de Lisio, en un discurso de julio de 1994², insistía que se deben imponer controles más estrictos para el acceso a la reserva biosférica venezolana, porque *los yanomamis quieren cambiar*. La asimilación cultural, se queja De Lisio, “es reforzada, además, por la disposición al cambio que muestran los yanomamis; obsérvese, por ejemplo, su migración de los bosques interfluviales a los riparios, y de las montañas a las llanuras, buscando encontrarse con las misiones. Ni siquiera las dificultades de acceso garantizan que se retrase este proceso global”.

De Lisio presentaba el siguiente “guión conservacionista” para garantizar un “uso ambiental apropiado” de la cuenca

del alto Orinoco: "Es necesario erigir un 'muro verde' para preservar a los yanomamis. Es necesario prohibir cualquier contacto entre estas comunidades y los agentes del cambio, porque:

- Las misiones, evangélicas y salesianas, han introducido herramientas de trabajo que han modificado la productividad de los yanomamis en sus actividades tradicionales de caza y recolección. . .

- Las misiones promueven la sedentarización de los yanomamis, alterando en forma significativa su cosmovisión tradicional. Los yanomamis, entonces, en su búsqueda de bienes superfluos, se vinculan a ciertas zonas y establecen alianzas con otras comunidades para facilitarse el acceso a productos manufacturados.

- Algunas medidas de salud y educación del gobierno los sacan de sus hábitos y costumbres. . .

Por tanto, es necesario:

1. Que las misiones, salesianas y evangélicas, se retiren de la cuenca del Alto Orinoco;
2. Que el gobierno de Venezuela minimice su presencia en la frontera brasileña y desempeñe sus funciones de seguridad y defensa por los medios tecnológicos existentes (imágenes de satélite).

3. Que se suspenda la actividad minera. . . con criterios claros sobre la necesidad de conservar las cabeceras de los ríos y las fuentes de agua de la contaminación producida por esta actividad, conservando la vegetación característica de la zona, impulsando de esa forma la prohibición de la actividad minera.

4. Redefinir la política de salud y disuadiendo toda actividad educativa que modifique la cosmovisión y las estructuras sociales o mágico-religiosas de los yanomamis".

Notas:

¹ Documento oficial *Distorsiones del problema indigenista presentes en algunos proyectos*, publicado los días 8 y 9 de agosto de 1984 en el diario venezolano *El Universal*. El estudio, realizado por funcionarios de la Dirección de Fronteras del Ministerio de Relaciones Exteriores, entre otros, acusa a los impulsores de dichas reservas indígenas o ecológicas, de querer copiar los bantustanes sudafricanos en las Américas, negándole a los indios su pleno derecho de ciudadanos, y a la nación "los aportes de una parte importante de su ciudadanía".

² Discurso ante el 48 Congreso Internacional de la Sociedad de Americanistas, celebrada en Estocolmo, Suecia, en julio de 1994. La presentación de De Lisio se basaba en un estudio del alto Orinoco efectuado por el Centro de Estudios Integrales del Ambiente (CENAMB) de la Universidad Central de Venezuela y la Universidad de Venecia, Italia.

'Lutz' y Feldman, agentes brasileños de la Corona

Dos agentes brasileños de la familia real británica han sido importantísimos para el proyecto yanomami: José Lutzenberger, ministro de Medio Ambiente (1990-1992) en el gobierno de Collor de Melo, y el legislador verde Fabio Feldman.

Lutzenberger, ambientista número uno de Brasil, colabora estrechamente con el WWF y el príncipe Carlos. Ex agrónomo de la empresa alemana BASF, "Lutz" encabeza la Fundación Gaia de Brasil, sucursal de la Gaia Foundation de Londres, de cuya junta directiva forman parte sir John Harvery Jones, presidente de Imperial Chemical International, y el mentor filosófico del príncipe Carlos, sir Laurent van der Post, seguidor de Jung. En 1989, la Gaia Foundation publicó un folleto para recaudar fondos, "Las necesidades de Lutz y la Fundação Gaia en los próximos cinco años"; en él pedía dinero para que su agente brasileño pudiera "conquistar seguridad financiera personal" y prometía que "la Gaia Foundation, Londres, seguirá recaudando fondos para cubrir estos gastos actuales de la Fundação Gaia".

En su libro de 1976, *End of the Future?—A Brazilian Ecological Manifesto*, Lutzenberger escribió: "El control demográfico siempre existe. Entre los seres más primitivos, es ciego, intermitente y brutal. Una población de

bacterias, en un ambiente propicio, crece exponencialmente. . . Pero mucho antes de que alcance plenamente sus metas, antes de consumir todos los recursos, termina por morir en sus propias toxinas. El equilibrio se establece. . . ¡Qué ironía! El hombre, 'el rey de la Creación', con toda su capacidad intelectual, su ciencia, su tecnología, se prepara para volver a sujetarse a fuerzas ciegas e implacables, se prepara para volver al nivel de una bacteria".

Fabio Feldman, abogado, fundador de varias organizaciones ambientistas (OIKOS, SOS Mata Atlántica) y diputado del Partido de la Socialdemocracia Brasileña, ha encabezado campañas contra su país so capa de defender el medio ambiente y los "derechos indígenas". Feldman colabora estrechamente con el WWF, Amnistía Internacional, el Centro Mundial de Recursos, la Institución Smithsonian y Amigos de la Tierra. Es miembro de la junta directiva de Conservación Internacional, grupo separado de Conservación de la Naturaleza, encabezado por Russel Mittermeier, vicepresidente del WWF para programas internacionales.

En 1989, Mittermeier y Feldman, en una conferencia de prensa conjunta que dieron en Washington, instaron a la formación de una "fracción parlamentaria verde" internacional. En octubre de 1990, Feldman fue "fiscal" contra Brasil en un "juicio" por genocidio celebrado por el "Tribunal Permanente de los Pueblos" en Europa. En 1991, el príncipe Felipe lo invitó a Londres a discutir como ampliar las actividades del WWF en Brasil.